



MERCOR



ORGANO DEL SINDICATO PROVINCIAL DE TRABAJADORES DEL COMERCIO (U. G. T.)

Madrid, octubre 1937

FRANCISCO GINER, 23 - Teléfonos 32666-7

AÑO I - NÚMERO 5

EDITORIAL

No es posible que nadie, con responsabilidad del momento que vivimos y que de su antifascismo nadie pueda dudar, recuerde con amargura un pasado, meditando lo que fué, sin tener en cuenta las transformaciones lógicas que toda conmoción social trae aparejada. Poniendo en el sitio que le corresponde a lo que tarde, pero a tiempo, ha sabido ponerse a la altura de las circunstancias, sin tener en cuenta tampoco que las fuertes convulsiones de los pueblos apartan con violencia si es preciso a todo lo que es un obstáculo para su normal desarrollo. La Historia así nos lo enseña, y como marxistas tenemos que sacar de ella muchas enseñanzas. Si; marxismo es estudiar el pasado, sacando las consecuencias lógicas y aplicarlas al presente. Pero se abjura de él cuando en la gran obra que tenemos encomendada se antepone el sentimentalismo, de consecuencias fatales para unos momentos duros como actualmente vivimos. Recordar el pasado, sí, para sacar enseñanzas y corregir aquellos errores que en nuestra vida de luchadores hayamos observado o cometido, pero jamás para sacar consecuencias negativas, producto, en la mayoría de los casos, de la falta de enjuiciamiento marxista de la situación presente, dejándose arrastrar por el camino menos conveniente para la clase trabajadora: el sentimentalismo.

Es necesario que reflexionemos, que nos fijemos qué es lo que tenemos en juego, que nos demos perfecta cuenta de qué es lo que se defiende en las trincheras por socialistas, comunistas, anarquistas y republicanos, que funden su sangre en el fragor de las luchas que se libran a diario en la gran Asturias, en el Centro, en el Sur y en Aragón; allí en las trincheras defienden todos unidos la dignidad de un pueblo que quiere verse libre de la invasión extranjera.

Si es necesario que nos demos cuenta de este panorama de grandeza que nos ofrece un Ejército del pueblo y creado para defender sus libertades, siempre en su puesto luchando contra los que quieren convertir a España en una colonia de fácil explotación.

Es hora ya de que nos demos cuenta de las grandes posibilidades que tenemos en nuestras manos para acortar la sangría de nuestro pueblo en lo que a nosotros puede afectar y a los trabajadores de Comercio se refiere, de mitigar en lo posible las necesidades más perentorias de la heroica población madrileña con nuestra magnífica arma, aplicándola contra la especulación. Dando una orientación justa y firme en todas las cuestiones fundamentales que como profesión se plantean. Dirigiendo con mano de hierro a aquellos que con un espíritu egoísta dan pie a presentar en una forma que a todos nos hiere en lo más profundo de nuestro amor propio como antifascistas probados.

Fácilmente es conseguirlo. «Si cada uno tiramos por un lado, saldrá ganando el fascismo», ha dicho muy justamente un viejo campesino, pero si antepone un interés decidido en ganar la guerra en el plazo más breve posible y con el menor sacrificio, a las pequeñas cosas o recuerdos inoportunos, es lógico que todos los pensamientos encontrarán un denominador común: UNIDAD en el esfuerzo, UNIDAD en los sacrificios; y del brazo todos para ganar la guerra y crear una nueva España.

No creo que haya nadie que oponga a este deseo de colaboración ningún reparo, puesto que quien va a salir ganando vamos a ser nosotros, los trabajadores, y quien va a salir perdiendo van a ser ellos: Franco y su pandilla.

Comités de Enlace

Hay momentos en los ratos de ocio, que también los hay en las trincheras, que miramos a la retaguardia y sus problemas, y si bien hay alguno que nos produce tristeza, en otros encontramos una bien justificada alegría.

Cuando leemos en la Prensa, por ejemplo, la formación de Comités de Enlace para los Partidos Socialista y Comunista, de nuestras gloriosas sindicales U. G. T. con la C. N. T., también en estos momentos discutimos cuan conveniente sería la fusión de todos los trabajadores, política y sindicalmente, y cuanto antes mejor.

Comprendemos que es una necesidad de la guerra, de esta guerra a la que nos ha llevado el criminal Franco y el fas-

cismo, que no lo es menos, y si en los quince meses que llevamos de guerra desunidos y preocupados en problemas baladíes, origen de la desunión, no nos han vencido, ¿cómo no vamos a ser más fuertes unidos y dedicados todos a vencerle?

Vale la pena la unión porque a todos nos guía la misma idea: ¡ganar la guerra!; pues quitemos preocupaciones de enmedio para ganarla pronto, pues somos los más y los mejores y estamos asistidos de la razón.

Conque, ¡Comité de Enlace!, a trabajar sin descanso. Os lo piden vuestros compañeros que están en las trincheras. ¡Os lo exige la guerra!

¡Viva la unión del proletariado!
¡Salud, compañero MERCOR!

TEODOMIRO HERRERO
Frente de Navacerrada.

ELISEO ASENSIO

COMISARIO DE GUERRA DE LA 69.ª BRIGADA MIXTA

Un caso nada frecuente. Joven, muy joven. Sereno, reflexivo, con una capacidad nada común. Su actividad en las luchas políticas y sindicales, siendo casi un niño, ya revela en su mentalidad una predisposición para la lucha por la liberación de la clase trabajadora.

El movimiento fascista le cogió en Barcelona, y en ésta ya luchó con sus hermanos de clase. Una vez en Madrid se puso a la disposición de nuestro Sindicato, y en este período de actividad ininterrumpida, es cuando se muestra su capacidad de organización, su dinamismo, su visión justa de los problemas.

Informó en casi todas las casas comerciales para constituir los Comités de Control e Intervención, con una objetividad de revolucionario consciente, en el sentido de mantener una economía, para que ésta sirva a los intereses de la causa por la cual todos luchamos. Cuando ya esto quedó normalizado se incorporó a la organización de nuestros batallones «Leones Rojos». Y he aquí al hombre: militar y camarada. Dos cualidades difíciles de hallar en un militante.

Ya organizados los batallones, con uno de ellos, como comisario de Guerra, salió al frente de Carabanchel. Y Asensio trabaja incansablemente. Organiza, vigila; solícito atiende a las necesidades de campaña, y en el instante preciso

de las operaciones... ¡ah!, ¿qué decir de su serenidad ante el peligro? Nos consta que no se acuerda de su persona, pues su preocupación constante es la situación de sus camaradas de lucha. Coloca a la gente en los sitios de menos peligro; arenga al tímido; contiene al temerario que con un valor incons-

ciente expone su vida; ordena los movimientos en el preciso instante. Ni atrás ni adelante: en su puesto. Sin alarde. Como se hacen las bellas obras.

A partir de su campaña en Carabanchel, su obra es ascendente, que le acredita como uno de los valores positivos de nuestro glorioso Ejército popular. Por eso es hoy, con justicia, comi-

sario de Guerra de Brigada. Boadilla del Monte, Las Rozas, El Pardo, Jarama, Monte del Pingarrón... En esta posición fué herido, en el mes de febrero, en un brazo y una pierna, éstas de alguna gravedad, pues aún se está curando de ellas. Y en todas estas operaciones duras, en las que el temple de un hombre se pone a prueba, tú demostraste que lo eres.

Asensio: para bien de la causa, para honra de tus camaradas de profesión, deseamos que tan fuerte como de espíritu, rápidamente te encuentres de cuerpo para seguir luchando por la noble causa de liberar al pueblo español del fascismo internacional.



ELISEO ASENSIO

La Ciencia, incompatible con el Capitalismo

El capitalismo, ese sistema económico que rige hoy en la casi totalidad de los pueblos y que tanto se resiste a caer, es la negación de todo progreso de la Humanidad.

Sólo puede sostenerse sin ciencia y sin cultura en las clases laboriosas, con hambre en la mayoría de los que componen los pueblos, pues el capital no es ni más ni menos que el sacrificio del trabajo, y dueño el primero de repartir el fruto obtenido con el esfuerzo del segundo, se quedaba con una mayor parte que le permitiera vivir con lujos innecesarios, mientras entregaba al que se lo producía una cantidad mezquina que no le permitía cubrir sus necesidades.

Por esto el capitalismo es negación de toda ciencia; con una Humanidad que tenga una civilización completa, no puede vivir, pues, ¿qué ser humano que tenga una mediana cultura se deja explotar? Nadie; lo consiente mientras su concepto de la vida le hace admitir en él la inferioridad de casta, como ser nacido para ser el animal doméstico de la casa de un «señor». ¡Ah!, pero cuando percibe que su presencia en el mundo es consecuencia y origen lo mismo que la de todos los seres; que él desempeña en la vida una función necesaria para producir lo que sirve de alimento a nuestra propia existencia, mientras vivimos, ¡ah!, entonces se rebela y vivirá en el régimen sojuzgado por el poder de lo que todavía tiene vida, pero juramentado a derribar aquello que su cultura y sus sentimientos no le permiten aceptar.

Como consecuencia de estas ideas forjadas en él, quiere para sus hermanos lo que estima de necesidad para vivir: humanización del trabajo, sin explotación para nadie ni por nadie; quiere, en suma, la libertad para todos y que todos beban en las fuentes de los libros las enseñanzas para que el espíritu goce de la comprensión a todo lo creado.

Este es el sentir de aquellos que no quieren la explotación para otros; por eso aceptan el progreso, la ciencia, que no es ni más ni menos que la civilización, y que en país en que la ciencia está en completo desarrollo, es donde el trabajo está humanizado, pues el descanso del hombre tiene que ser la máquina.

Ya en lo que va de siglo la burguesía ha aceptado la maquinaria en las explotaciones industriales. Todavía es algo rudimentaria en la mayoría de los casos, pero está aceptada; ahora, que conviene observar que la burguesía la ha aceptado no por humanizar el trabajo, sino, en muchos casos, por la competencia industrial; en otros por el cerrilismo burgués a colocar a los trabajadores en mejores condiciones de vida, ya que, según ellos, pedían mucho jornal, pero en ningún caso con el espíritu que anima a las ideas nuevas que se llaman socialistas o comunistas y que son las que, por el concepto que tienen de cómo debe formarse la economía de los pueblos y rendir el tributo que merece el esfuerzo del hombre, aceptan con verdadera satisfacción todo progreso y toda ciencia, esforzándose por crear en donde haya verdaderas capacidades creadoras.

No es extraño que el capitalismo haya aceptado la ciencia únicamente en los casos que anteriormente citamos; conviene comprender que no ya por sus sentimientos más o menos humanos en cuanto se refiere al bienestar de los trabajadores; es dueño de los instrumentos de trabajo y de lo que éstos producen; acepta la maquinaria, con la mira de que va a producir más y más barato sustituyendo al hombre por ella. Hasta ahora, el Estado, que representa el sentir del dueño de los medios de producción, no ampara el que el trabajador no sea desplazado por la máquina, y éste se encuentra, por esa sustitución, en paro forzoso y, por lo tanto, sin capacidad adquisitiva para consumir aquello que la máquina u otras máquinas puedan producir. De ahí que el burgués, si acepta la ciencia, es imposible que pueda vivir, pues un industrial no fabrica sólo para él, sino para todos los seres del pueblo que lo componen, y cuantos menos sean éstos, más pobre es la industria y arrastra una vida miserable que

acaba por asfixiarle económicamente.

Hubo un tiempo, en los comienzos de la máquina segadora, en que esos pobres parias que fueron siempre los campesinos extremeños y andaluces, manejados por elementos que se llamaban anarquistas, que en aquellos campos quisieron jugar con la ignorancia de estas pobres víctimas del terrateniente señoril que les sojuzgaba, y llegaron a iniciarse huelgas, mal dirigidas y peor terminadas, en contra de la máquina que les desplazaba de un trabajo que estaban esperando todo el año con el afán de poder comer algo por aquellos días, ya que durante el resto del tiempo la mayoría de ellos arrastraban una vida de rebusca, propia de animales.

Esto da idea de la medida en que la burguesía acepta la maquinaria, en este orden y otros de más elevada ciencia, y que la ignorancia de algunos trabajadores la veían en aquellos tiempos como enemiga de ellos.

Pero para nosotros, trabajadores de la gloriosa U. G. T., que aspiramos a la

conquista de los medios de producción y cambio, para ponerlos en manos de la clase trabajadora, queremos que la ciencia progrese en toda su plenitud. No habrá parados con la innovación de una nueva máquina, como en el régimen burgués, que ponga en peligro nuestras explotaciones, sino que el trabajador tendrá una vida más humana y más justa, que sin la preocupación del paro obrero, con un Estado que sea el reflejo de nuestro sentir, que cree escuelas y academias donde adquirir la ciencia, allí vayan los espíritus despiertos de los hijos de los trabajadores para crear mucha maquinaria que produzca lo que hasta ahora sólo hizo el esfuerzo del hombre a costa, en muchos casos, de su propia vida; vida que si no valía la pena de vivirla los que trabajaban, es porque de su esfuerzo se aprovechaban los parásitos que nos impusieron el régimen de desigualdades que hasta ahora hemos vivido.

Felipe RONDA

ANTITESIS DE UN ESCRITO

EXAMEN CRITICO DEL COMERCIO

(Continuación)

COMERCIO EXTERIOR

Por mucho que nos esforcemos no hallaremos justificación a la existencia del comercio como elemento que sirva a las necesidades de las clases trabajadoras. Pero mucho menos aún, si no dejamos ni uno solo de sus aspectos inéditos. ¿Para qué sirve prácticamente el comercio exterior en la sociedad capitalista? No nos cuesta violencia declararlo, ¡para nada! El comercio exterior en la sociedad burguesa es de hecho un medio más de explotación sobre la clase productora, ¿por qué?: sencillamente porque a cualquier Gobierno capitalista impórtale nada el elevar el nivel de vida de la población en cualquier aspecto, si esto no entraña un medio más de ganar dinero la clase dominante. ¿Se ocupan, verbigracia, los dictadores de Italia o Alemania de aumentar la capacidad nutritiva de cada uno de los pueblos que sojuzgan, tomando como base el comercio exterior? ¡No! Por el contrario, a lo que se dedican, de un modo preferente, es a disminuir gradualmente las posibilidades alimenticias, literarias, científicas, culturales, de estos pueblos, a cambio de aumentar las materias primas—a base del comercio exterior naturalmente—, que sirvan para incrementar su potencial guerrero para atacar a otros pueblos semejantes. (El caso nuestro da fe de ello.)

El comercio exterior será el único aspecto de todo el tinglado comercial que tenga razón de existencia en una sociedad sin clases. Servirá desde luego—y en

ello pondrán especial empeño los dirigentes de la futura sociedad—, para intercambiar las materias primas que en cualquier aspecto de la vida puedan precisar recíprocamente los pueblos. Pero... ¡oh maravilla del comercio exterior futuro!—, no habrá ciertamente en cada una de estas operaciones la más leve sombra de especulación. Aún hoy podemos mostrar un ejemplo de lo que prácticamente es el comercio exterior en un pueblo dirigido por los trabajadores. La Unión Soviética efectúa el comercio exterior con algunos países capitalistas, pero las importaciones que de cualquier materia realiza no pasan, al llegar a este país, a manos de comerciantes para que éstos obtengan ganancias bobas, sino que sirven para aumentar el bienestar moral y material de los ciudadanos de aquel país. Esta es la fundamental diferencia que existe

entre el comercio exterior practicado por los países capitalistas y el intercambio de productos que lleva a cabo la U. R. S. S.

COMERCIO Y COOPERACIÓN

¿Con qué fines inmediatos nació la cooperación? ¿Fue para acabar con los intermediarios entre la producción y el consumo? Sin duda alguna la cooperación vio la luz del Mundo para suplantarse en la medida de lo posible a la plaga parasitaria de los comerciantes. Hasta qué punto ha llevado su desarrollo la cooperación para hacer posible uno de sus postulados esenciales es cosa que no nos interesa examinar aquí. (Tengamos en cuenta que el engranaje burgués es altamente complicado, y sobre todo que toda la base económica de una sociedad capitalista está ligada de un modo tan complicado y poderoso que hace poco menos que imposible el desarrollo de pequeñas reformas económicas que atenuen su poder. Pero, además, porque si la cooperación se hubiese desarrollado en grandes proporciones, hubiera virtualmente anulado una de las formas más indignas de explotación burguesa. De aquí, precisamente, que el campo de la cooperación—clasista sobre todo—se haya visto limitado y contenido por los resortes del poder capitalista, que lógicamente, mientras le sea posible, no va a renunciar a una de sus formas de explotación.) Bástenos dejar sentado que la cooperación se inicia a base de impedir que los productos de primera necesidad sufran un recargo que nada lo justifica, en perjuicio del consumidor. Afirma también la tesis de que, efectivamente, "quien no produce no merece vivir". Dejemos completado que la cooperación será la base indiscutible en la producción y distribución de todo régimen de igualdad económica.

NUESTRA SITUACIÓN EN EL COMERCIO

Hemos enjuiciado ya la misión del comercio. Pero no podríamos dejar de examinar el aspecto que concierne a nosotros como trabajadores mercantiles. ¿Qué papel representamos nosotros en el comercio, en tanto que trabajadores? Concretamente el de víctimas de la sociedad burguesa, por cuanto es el medio que ésta nos ha proporcionado para poder vivir, con la terrible diferencia de sufrir con mayor escarnio la explotación de los patronos.

S. DOMINGUEZ

(Continuará.)

Qué es y qué pretende la Sección Femenina

Nuestro Sindicato ha creado, al fin, la Sección femenina. El acuerdo de su creación, tomado en la Ejecutiva, ha sido por absoluta unanimidad, lo que no puede menos de producirnos viva alegría y satisfacción, pues no hay duda que en estas condiciones nuestro trabajo tiene forzosamente que verse coronado por el éxito.

Ahora yo quiero exponer aquí de una manera clara, y casi con carácter de urgencia, qué pretende y qué va a ser la Sección femenina, con objeto de salir al paso y evitar ciertas suspicacias que tal vez pudieran aparecer en el ánimo de algunos camaradas por una falsa interpretación de lo que nuestro trabajo femenino ha de ser dentro del Sindicato y el porqué de la necesidad de la creación de una Sección especialmente dedicada al mismo.

Sabéis todos que, no obstante todo lo que se ha escrito y hablado con respecto de la incorporación de la mujer a los lugares de trabajo, desde el comienzo del movimiento hasta la fecha. Primero, porque las necesidades de la guerra imponen la rápida capacitación de la mujer, y des-

pues, porque esto es una necesidad social. Hasta el momento esta consigna se ha llevado a la práctica tan sólo en una mínima proporción. Esto es debido, en parte, o, por lo menos, como uno de los principales motivos a la ardua tarea que hoy pesa sobre los directivos de los Sindicatos, y más concretamente hablando, del nuestro, aunque imagino que esto mismo podrá aplicarse también a todos los demás. La afluencia enorme de afiliados, juntamente con los problemas grandes y complejos que pesan en la actualidad sobre dichos camaradas, han impedido que a la cuestión femenina, fundamental en todo momento, pero urgente y decisiva en la actualidad, se le preste toda aquella atención que requiere y que, cada día que pasa, exige mayor apremio una actuación práctica y concreta que llegue a plasmar en la realidad esa necesidad de la que tanto se ha teorizado, tanto se ha planteado y discutido, y tanto, en fin, ha llegado a considerarse como uno de los problemas de mayor urgencia que toda organización debe tener en cuenta.

Y ésta, especialmente, ha de ser la fun-

PILOTOS AVIADORES

PREPARACION COMPLETA
por PROFESORES DE LA F. E. T. E.
de ENSEÑANZA MEDIA Y SUPERIOR

Esta Sección, instalada en el Sindicato de Trabajadores del Comercio, calle de Francisco Giner, 23, cuenta con libros, apuntes y mapas que contestan categóricamente al programa. Edad: de 18 a 24 años
Matrícula: de seis a ocho y de una a dos

Turnos de mañana y tarde

Estampas viejas... que no volverán

El señor Juan tiene ante sí a un labriego, al parecer. Aquél, está sentado en amplio sillón de vaqueta; éste, permanece de pie hecho una estatua. Nada petrifica tanto como el considerarse inferior. Sin embargo, la figuración no es propia porque la verdadera estatua es el primero. Hay dos timideces: la del cobarde y la del que todo lo ignora.

El ricacho hace un gesto que lo mismo puede ser un desaire que un cumplido. Los ojos del liné, en cuestión de negocio, son ojos de buitre; siempre atisban la presa. ¡Bien saben ellos que caerán!... ¡Infeliz el que hubo de dejarse acariciar por esas garras.

Ea, el asunto es claro y no caben rodeos. La labor del campo es con frecuencia dura e ingrata. Tras de una tempestad o mala cosecha viene la penuria y las calamidades. Entonces se recurre al que ha de ser su dogal, como el que se ahoga se agarra a lo que encuentra a mano. El señor tiene razón: el dinero se precisa..., cuesta mucho adquirirlo...; poder salir del atraso es ya un consuelo. Mas ¡eso de firmar una escritura de cesión!... Aquí el señor Juan se incorpora con asombro... ¿Tiene uno pensamiento de pagar o no? ¿Pide porque no piensa devolver o con propósito de pagar? Si lo último, ¿por qué los reparos? Peor es el Estado, que se lleva la mayor parte sin más ni más...

y peor si no se le atiende, que devorará finca y propiedad sin meterse en más honduras. Entre que se la lleve el Fisco o, en último caso, se las lleve quien prestó sobre ellas, no caben dudas... ¿Que van acumulándose los intereses? A trabajar duro para que así no ocurra. ¿Temor a tiempos peores? En tal caso, ni soñar en préstamos. ¡Donosas ideas!... ¡Desconfiar de todo y no querer que desconfie el que ha de abrir la bolsa!

El calañés del labriego va dando vueltas entre sus manos. El hombre ya casi no ve, ni oye, ni calcula...; en su cabeza se inician negruras más fatales que aquellas que trajeron la tormenta que le arruinó...; un sudor va y otro viene. Presiente en el fondo de la oferta algo funesto y ruin; pero ni está para razonarlo ni puede rehuirlo. Crédito no lo hay en otra forma; simiente hace falta; jornales y otras necesidades hay que pagar. Queda la esperanza en... la confianza en sí mismo.

Muévese el sillón de cuero a compás de un movimiento nervioso del que lo ocupa; unos ojos vagan por no sé donde y otros se clavan como centellas; unos labios tiemblan indecisos y otros se contraen irónicos. Les separa una mesa de pino, casi mugrienta, encima de la cual hay unos pliegos de papel... Ceder; he ahí la situación del que nada tiene. Ex-

plotar; he aquí la norma del usurero.

El pulso no está menos tembloroso que el labio. Al poner la firma va en un hondo suspiro la queja sorda. Por un instante la protesta amenazó surgir con fiera rebeldía. El instinto de conservación la contuvo. ¿Para qué protestar? Sería peor.

Se lleva las monedas, dando las gracias. ¿Queréis nada más cruel? El señor Juan le da una palmada en el hombro, despidiéndole. ¿Cabe nada más sarcástico? Le mira marchar y, una vez ha traspuesto los umbrales de la puerta, sonríe y se frota las manos de satisfacción. ¡Ya cayó la presa!

Una vez a solas, en las vísceras del usurero se agitan los gusanos que le roerán en el hoyo...

A. V. B.

aumento de sueldo el asunto marcha viento en popa; pero hay una suscripción, un festival benéfico u otra cosa por el estilo, que hay que contribuir con algo de dinero y se encuentran con poca voluntad, y hay quien suele seguir la costumbre jesuítica de decir siempre: "¿Qué traes?", y nunca exclamar: "¿Qué quieres?"

También estas costumbres, poco edificantes, hay que extirparlas; bien está que queden para la clase capitalista, caduca y, mejor, muerta.

Camaradas: vivimos una época que no hay más remedio que molestarse y hacer toda clase de sacrificios. Todo el que hagamos es en beneficio nuestro, y si no, pensar: ¿qué sería de nosotros si perdiésemos la batalla que estamos librando contra el fascismo criminal e invasor? ¿Cuántas molestias y sacrificios no tendríamos entonces que afrontar? Daros cuenta que si esto ocurriese—que no ocurrirá mientras quede un solo militante con sangre generosa para derramarla en pro de nuestro ideal—retrocederíamos cien años en la vida social.

Así, pues, para evitar ese retroceso, no hay que regatear esfuerzo alguno, pues aunque nosotros no tuviésemos la suerte de recoger los frutos de estas molestias y sacrificios, la recogerían nuestros hijos, los que estarían agradecidos el día de mañana de la labor realizada por sus progenitores.

NEMESIO SOLINO

REFLEXIONES

El órgano de nuestro Sindicato viene preocupándose grandemente de los diferentes problemas del comercio de Madrid, siendo muchos y muy complejos los que el Sindicato tiene planteados.

Hay un número de casas intervenidas por nuestro Sindicato que se hallan regidas por los trabajadores. Las dificultades que éstos encuentran para el abastecimiento de las mismas son grandes. Cuantas gestiones se han hecho para resolver este problema han resultado infructuosas, debido a las dificultades del transporte.

A pesar de estas dificultades, los responsables de las citadas casas han puesto todo su empeño en resolver cuantos casos se han planteado, y podemos decir que la mayoría de estas casas están en mejor situación que cuando estos camaradas se hicieron cargo de ellas.

No hace mucho que el contable de una de éstas me decía: «He revisado los libros de varios años y en todos los balances se pierde. No me explico que este negocio haya podido sostenerse.» En realidad, nadie puede creer que con unos saldos tan desfavorables para la industria de que hacemos mención, ésta haya podido sostenerse. Ahora que no

hay facilidad para el transporte de las mercancías, se han podido pagar los atrasos, que no eran pocos, y, además, a los trabajadores un porcentaje más elevado del que venían cobrando, y se les ha pagado también lo que se les adeudaba de años anteriores, que el industrial no podía pagar, según él y según la contabilidad que él llevaba. No sólo se han saldado cuentas atrasadas, sino que se cuenta con alguna suma para poder hacer frente a los días venideros. ¡Cuántas veces hemos oído decir: «Buen pelo ibais a criar su fuerais vosotros los que llevaseis la economía del negocio!»

En algunos casos también ha habido que intervenir sobre la conducta de algún responsable que no ha sido todo lo fiel que debiera para el cargo que se le confió.

Si nosotros, los trabajadores del Comercio, nos preparamos para ir recogiendo y encauzando debidamente el Comercio, para que éste se convierta en grandes Cooperativas de distribución, de seguro que mereceremos el aplauso y la simpatía de los productores y de los consumidores.

Pero si, por el contrario, nosotros, en aquellas casas que hoy administramos los

Comodidad y egoísmo

Estas son dos cosas que con frecuencia tropiezo uno con ellas, y a las alturas que nos encontramos debía sonrojarnos, tanto el practicar la una como la otra, y, en cambio, se practican las dos. Hay compañeros que ni para pagar el cupón se pasan por el Sindicato, y no sólo para el cupón que, al fin y al cabo, tienen que soltar dos pesetas; pero es que, incluso para cualquier consulta que a él le interese, abandonan al que sepan que va y le dicen: «¡Oye, Fulano; de paso que vas al Sindicato pregúntame esto en Secretaría, o en el departamento X, o en la Sección tal!» Y como le hagas observar el porqué no va él, te contesta: «Es que a mí no me conocen allí.» Pero ¿es que hace falta que le conozcan a uno para que le atiendan? No, no es necesario, camarada; lo que hace falta es ir, porque para pagar el cupón tampoco hace falta que te conozcan, y, en cambio, tampoco vas. Lo que sucede es que somos muy cómodos, y yo os digo que en los momentos que vivimos hay que extirpar toda clase de comodidades inicuas y marchar sin falsos designios por el camino liso y legal.

En algunas casas se encargan los delegados de recoger los cupones de todos, y en otras se valen de la ayuda del "mozo",

NOTA

Se pone en conocimiento de nuestros afiliados que, a partir del presente mes de octubre, será imprescindible la presentación del recibo justificativo de haber hecho entrega del día de haber para poder recoger el cupón sindical.

Rogamos a los camaradas tomen buena nota de esta indicación para evitar molestias, que siempre son desagradables para todos.

Quedan excluidos de este requisito los camaradas que están movilizados.

También se advierte que la recaudación de dicho día de haber se hará en la Oficina general, a partir del próximo mes de noviembre, y no en las Secciones como hasta ahora se venía haciendo.

EL COMITE EJECUTIVO

ELMA

Cajas de Previsión y Paro

NUESTRO ACTO

Las Cajas de Previsión y Paro, palpitantes con el momento en que vivimos, compenetradas del concepto de solidaridad para con las víctimas de esta guerra que las clases feudales han desencadenado en España, con sentido de clase y humanista, y con el anhelo de contribuir, aunque en mínima expresión, a paliar el dolor de estos sacrificados de la guerra, y con el objeto de allegar fondos para distribuirlos entre los pequeños que se quedaron sin sus padres, porque cayeron en los campos de batalla defendiendo la justa causa de la libertad y liberación de la clase trabajadora.

A este fin se organizó un festival en el teatro Pardiñas, que se celebró el día 15 de agosto pasado.

Como principio de este acto se proyectó la película soviética "Golpe por golpe", de la cual sacamos la enseñanza de lo que es capaz la clase trabajadora cuando ésta está segura de lo que es y representa, como base fundamental, para crear una nueva civilización en la que han de desaparecer las clases y las castas.

La segunda parte le correspondió a la bien dirigida banda de Ingenieros por el maestro Joaquín Gasca, que ejecutó tres obras de nuestros clásicos, que hubo de repetir, ante la insistencia de los aplausos, por su magistral ejecución.

Acto seguido se constituye la Mesa, en la que han de intervenir los oradores. Angel Perales, que preside, manifiesta se guarde un minuto de silencio por los caídos en la lucha. Pasado éste empieza manifestando el objeto del acto, que no es otro que el de la solidaridad para con los huérfanos de nuestros camaradas caídos en la lucha. Se extiende en consideraciones de lo que son las Cajas de Previsión y Paro, invitando a que se ingrese en ellas, pues no tienen carácter conservador, como así muchos lo han interpretado, siendo así que su función es eminentemente revolucionaria.

Después interviene el camarada Adolfo Vicente, secretario general del Sindicato, quien empieza manifestando que se está celebrando un acto de solidaridad. Hace un minucioso examen del concepto de solidaridad en los lugares de trabajo, en las trincheras. Analiza la situación de los evacuados de las zonas de guerra, y ya que perdieron sus hogares y modestas haciendas, a este dolor añadir este otro, aún más cruel: el de verse desatendidos y tratados desconsideradamente por sus hermanos de clase. Es doloroso tenerlo que decir, pero es exacto. Termina haciendo un llamamiento a todo antifascista para que coopere con generosidad y tesón para ganar la guerra y así asentar las premisas

trabajadores, seguimos idénticos procedimientos que los usados anteriormente por esos desaprensivos y egoístas, que nunca veían llena la bolsa de la usura; que cuando un trabajador le hacía ver que no tenía suficiente sueldo para atender a sus necesidades, le contestaba que la venta había bajado y el negocio no daba para subirle el sueldo ni un céntimo más; si este procedimiento de explotar al pueblo consumidor y a los productores continúa, mejor hubiera sido que los que ejercieron antes esta inícuca explotación hubieran continuado campando a sus anchas en los destinos de España y no hubiéramos perdido tantos seres queridos, que, desde su tumba, nos pedirán estrecha cuenta de nuestros actos.

Trabajadores del Comercio: reflexionemos y examinemos nuestra conciencia y rectifiquemos nuestros errores, si los hay, ya que, por dura que sea una rectificación, no lo es tanto como el llevar sobre la conciencia el peso de un error cometido que no tenemos la gallardía de reconocer.

Patrocinio MARTIN

de crear económica y culturalmente una nueva España.

Acto seguido interviene el camarada Antonio Masía, presidente del Sindicato Nacional de Trabajadores del Comercio. Comienza diciendo que el trabajador del comercio no es el "hortera" de hace años que se ridiculizaba en los sainetes. Hoy es un trabajador que ha sabido colocarse en la vanguardia del proletariado organizado. En la actual situación supo crear Batallones que en los distintos frentes supieron hacer honor al nombre que se dieron con justicia: "Leones Rojos". Analiza muy acertadamente qué es lo que significa esta guerra para el proletariado del mundo e insta a todos para que contribuyamos al logro de la victoria.

Como fin de fiesta actuaron los renombrados artistas Margarit and Francis (bailles originales), la niña Pilarín Abellán, Cándida Suárez (primera actriz), Fortes (barítono), Escudero (recitador insuperable), Lolita de Málaga (canzonetista) y Josefina Aquiles (soprano).

Consideramos que han sido satisfechas nuestras aspiraciones. Los artistas que actuaron lo hicieron bien, y digno de reconocimiento por su aportación desinteresada y generosa. Para todos nuestro más sincero reconocimiento. Para los camaradas delegados sindicales, delegados de Comités de Control y compañeros todos, un saludo fraternal por su aportación económica.

Y como final diremos que la amplia sala estaba totalmente abarrotada de camaradas, en los cuales se denotaba el optimismo del que está seguro del triunfo.

Con emoción de gratitud esta Junta Administrativa os grita: ¡Salud y victoria!

LA JUNTA ADMINISTRATIVA

	Pesetas.
Total recaudado.....	8.265,94
Gastos efectuados.....	1.108,14
Total líquido.....	7.157,80

Hay que rendir cuentas

No vamos a hacer detallada historia, pero sí es pertinente consignar algunos hechos.

Llevamos catorce meses de guerra. Si bien no nos cogió de sorpresa, sí nos halló imprevistos para hacer frente a la situación que se nos creaba.

Tanto los Sindicatos como los partidos políticos se movilizaron para hacer frente a la guerra que lo más reaccionario del capitalismo español había desencadenado. Y cada uno en la medida de sus facultades se lanzó a la lucha para aplastar el objetivo que se perseguía... y he aquí la virtud de las grandes convulsiones sociales. Define y saca a la luz pública la diferencia fundamental que hay entre la teoría y los teorizantes y ésta verse hecha realidad. ¡Qué enseñanza para los que siempre hemos escuchado! ¡Qué bello es esto si no fuese a costa de tanto dolor! Pero la Historia sabe siempre hacer justicia, y hunde lo que hay de ficticio y falso y eleva lo que hay de honrado y sincero. Por hoy, sobre esta cuestión no insistimos más. Ocasión se presentará para ello.

Es natural que, por imperio de las circunstancias, las actividades de todos se condensasen en las necesidades de la guerra. Pero esto tiene justificación en los dos primeros meses del movimiento, pues hay que considerar que la retaguardia había que vigorizarla, en el sentido de que produjera por y para la guerra. Y este trabajo de organización, que las circunstancias exigían, lógico es considerar que lo realizaran los camaradas que ya tenían una responsabilidad dentro del Sindicato; que tenían una capacitación sindical; que tenían una historia sindical.

¿Esto se hizo así? Preciso es decir que

Se ruega a todos los compañeros y Comités de Control que den a esta Secretaría la nota de los huérfanos de los compañeros caídos en esta criminal lucha para incluirlos en la lista de este festival a la que tienen derecho. Pues si reina la apatía entre vosotros, tened en cuenta que perjudicaréis con vuestro proceder a esos pequeños que esta Directiva ha querido salir al amparo suyo.

Primera lista de los compañeros que han respondido a tan humanitario fin:

	Pesetas.
Comité Mazón y Villaverde.....	250
Comité R. Avial.....	100
Compañero Francisco Guindo.....	100
Comité Bustillo y Compañía.....	100
Comité Paradinas.....	50
Comité Trust Joyero.....	50
Comité Hijo de Agustín Ferrer.....	50
Sociedad Española de Papelería.....	50
Comité de La Imperial.....	50
Comité Viuda de Navarro.....	30
Comité de Curtidos y Calzados.....	30
Comité Mantequías Rodríguez.....	55

REVERSO

Compañeros y Comités de Control que han desatendido nuestra llamada, y a sabiendas dejan desamparados a nuestros huérfanos:

Casa Jacinto Perrote, Camisería Canalejas, Casa Carlos Verade, Casa Alejandro J. Asín, Editorial Pérez, Casa Angel Colvián, Casa Ricardo Hermina, Pañerías Madriñeñas, Casa Felipe Martín Crespo, Almacenes "La Voz", Calzados Segarra, Carnaval de Venecia, Casa Serrra y Compañía, Casa Hijos de Pedro Barrios, Camiserías Clarss, Control de Espasa Calpe, Sobrinos de Igartua, Control de Riviere y Compañía, Casa Heradio Divildos, Control de Villecherons, Control de Angel Riñón, La Pipa de Oro, Control de Diego Ruiz Lorite, Control de Felisa Ramírez, Control José de Pablo, Control José González, La Primavera, Control Cabezuado Rico, La Bombonera, La Horma Ideal, Casa Torraldo, Control Valderrama, Casa Río Pérez, Almacenes Canales, Viuda de Redonet, Casa Veragarcía.

LAS AUTORIDADES Y LOS TRABAJADORES

Evidentemente nos encontramos en realidad innegable, y es la comprobación de que aún existen innumerables enemigos del régimen y del pueblo, que si bien se ocultaron unos y se disfrazaron otros, al tener conocimiento de alguna supuesta ventaja de los traidores que luchan enfrente, empiezan a bullir y maniobrar, pudiéndose observar cómo pierden la timidez que los hacía cautos, envalentnándose al ver que si alguien les denuncia y detienen salen pronto a la calle dispuestos a seguir contribuyendo con sabotajes y bulos a acelerar el momento propicio para asesinar a aquellos que aman la libertad y bienestar de los trabajadores.

Tenemos casos, como el de un determinado Comité de Control, que denuncia las maniobras del patrono por ocultación de moneda, plata, elevación injustificada y criminal en los precios de los artículos, negarse al abono de los haberes de los trabajadores de la casa y ocultación de algunos artículos esperando una más alta cotización para venderlos más caros, y con antecedentes sociales que le desquiebren como enemigo de todo el que trabaja. Con todo este lastre se le detienen unos días, se le suelta y es después este sujeto el que se querella con este Comité, sin duda alguna por ser trabajadores dignos e insobornables.

Nosotros, los que queremos ganar la guerra, los que deseamos la emancipación, la libertad, la capacitación y la cultura de todos los trabajadores, los que ansiamos el bienestar de la Humanidad, pedimos el apoyo de las autoridades, para que cuando se denuncien casos de desafección al régimen o de sabotaje, que perjudique el interés general, se las tome en más consideración y a los culpables se les impongan los correctivos previstos para los enemigos de las libertades del pueblo.

Si conseguimos esto se habrá acabado con la especulación (que es el atraco al pueblo), con el sabotaje, y también contribuirá a que los indecisos se definan de una vez. También nos es indispensable que los trabajadores, tanto en los lugares de trabajo como fuera de los mismos, nos demuestren que quieren contribuir a que la guerra se acabe pronto, denunciando sin ninguna vacilación ni estúpidas sensiblerías a aquellos que se separan enemigos del pueblo para que a ellos se les obligue, por lo menos, a hacer carreteras o a trabajar en el ferrocarril, ya que así se evitaría que maniobraran y se contribuirá a que desempeñen un trabajo de utilidad común.

Nadie que tenga una conciencia honrada puede permanecer impasible ante las maniobras de esos elementos que tanto contribuyen a quebrar la moral del pueblo; cuando se juegan la vida centenares de miles de hermanos nuestros, precisamente para que después de ganada la guerra se encuentren con una organización social más humana, más justa que la que hasta aquí hemos padecido.

B. GARRIDO

Adolfo VICENTE